



Serie: SECUESTRADA

POR PONER UNA B

Las vueltas de la vida son enigmáticas, cualquier acción repercute en nuestro destino, incluso las más inocentes. Por ejemplo, la maestra Mary Stauffer terminó secuestrada por un exalumno debido a una nota que el joven afirma le frustró el futuro. Esta semana conoceremos la historia de esta desdichada mujer.

II PARTE / Recopilación: Sandra Cordero / scordero@diarioextra.com

Durante estos días conoceremos un poco más de la historia de Mary Stauffer y su hija Beth, quienes fueron secuestradas por el joven Ming Sen Shiu, y del suplicio que vivieron a manos de este presunto desconocido.

En momentos como estos las personas se dan cuenta que la vida les puede cambiar en segundos, en especial tomando en cuenta que en la mañana del 16 de mayo de 1980 la mujer fue a la misma peluquería para llevar a su hijo Steve, de 6 años.

Sin embargo no fue hasta su segunda visita en horas de la tarde que este hombre, claramente desequilibrado, las topó al salir del salón de belleza para su viaje a Filipinas, obligándolas a seguirlo.

Desde el momento en que este jo-

do fuerte. Tal era su grado de frustración que para evitar escucharlas les cubrió la boca con cinta adhesiva y continuó su camino.

Pero hubo una acción que lo alteró aún más. En una de las paradas Ming se enteró de que Stauffer logró soltar parcialmente las manos de su hija Beth, ante este escenario comenzaron las amenazas, lo que alteró aún más a madre e hija.

PARADA MORTAL

Una de las paradas que más mortificó a Stauffer y su hija de 8 años fue la que hicieron en un pequeño barrio donde jugaban varios niños, entre ellos dos que andaban en bicicleta.

Uno de ellos notó que algo estaba pasando y se asomó a la cajueta, donde vio a ambas mujeres amarradas,

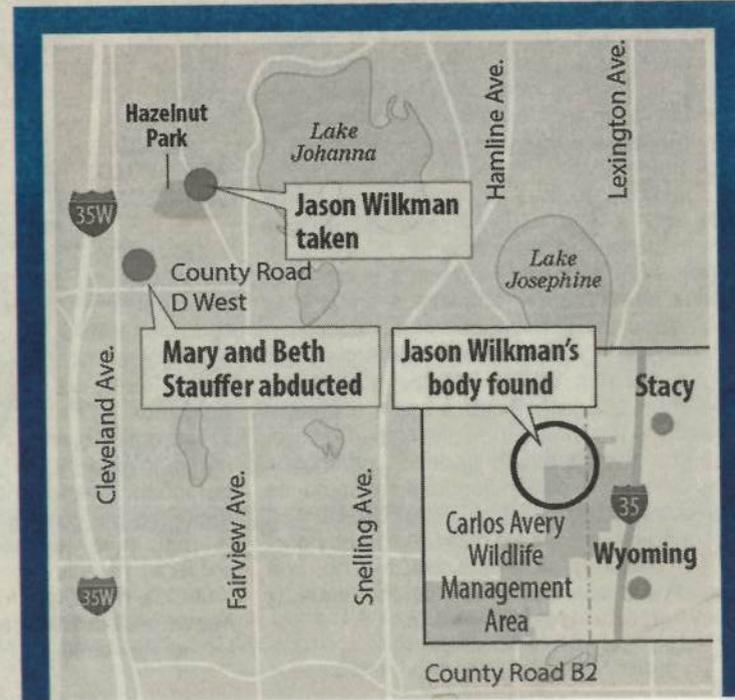
PESADILLA DE 21 PULGADAS

La pesadilla real de estas mujeres apenas estaba por empezar cuando llegaron a una casa, de donde pensaron que no iban a salir. Este era el hogar de Shiu, sin embargo se convirtió en el infierno de Mary Stauffer.

En esa vivienda el hombre las bajó con los ojos tapados y maniatadas para que no pudieran saber dónde estaban, ni tuvieran margen de reacción. Una vez dentro las introdujo en un armario de apenas 21 pulgadas de ancho y 4 pies de largo.

En este momento ninguna de las dos tenía la menor idea de qué hacían ahí, conversando coincidieron en que era una equivocación porque creían nunca haber visto a este hombre en su vida.

Pero pocas horas después Stauffer se dio cuenta que estaban encerradas en este armario porque ella en algún momento de su carrera como docente le puso una B a Shiu y él aseguraba que esto le truncó la vida.



librado, las topó al salir del salón de belleza para su viaje a Filipinas, obligándolas a seguirlo.

Desde el momento en que este joven las abordó supieron que algo no andaba bien, pues apenas salieron del local las confrontó con un arma y un plan malvado, del cual ellas no tenían ni la menor idea.

Obligó a la madre a conducir el auto en que venían hasta un lugar remoto y apartado, en una primera parada él bajó del vehículo para amarrarles las manos y meterlas en la cajuela, con el fin de no despertar sospechas y que no llamaran la atención.

REPRENDIDAS POR REZAR

Después tomó el volante del vehículo, sin embargo su humor -que por cierto ya estaba bastante alterado- sufría altibajos y él escucharlas rezar lo alteraba aún más.

En determinado momento no aguantó más y debió detener el auto para reprenderlas por rezar demasia-

bicicleta.

Uno de ellos notó que algo estaba pasando y se asomó a la cajuela, donde vio a ambas mujeres amarradas, y no pudo decir ni una palabra. Sin embargo este acto de valentía le salió sumamente caro.

Le costó la visa al pequeño Jason Wilkman, de 6 años, a quien echaron a la cajuela y se lo llevaron sin dejar rastro. La única prueba de que algo le sucedió era una bicicleta que quedó en la calle.

El camino del secuestrador y sus víctimas siguió hasta que decidió deshacerse el niño que pudo delatarlo, por lo que lo bajó del auto y le dio tantos golpes con un tubo de metal que terminó acabando con su vida y silenciándolo para siempre.

Lastimosamente su cuerpo no lo hallaron hasta después de que este monstruo fue capturado, por lo que su familia vivió la misma zozobra que la de Mary y Beth, pero su luz de esperanza se apagó al encontrarlo en medio del bosque.

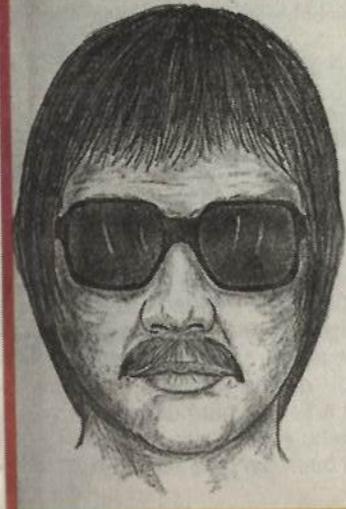
en este armario porque ella en algún momento de su carrera como docente le puso una B a Shiue y él aseguraba que esto le truncó la vida.

A partir de este momento empezó un ritual un tanto enfermizo. Este joven ponía a la maestra amarrada en la sala de estar para hacerle preguntas e increparla por distintos asuntos de su vida. Todo esto mientras la grababa.

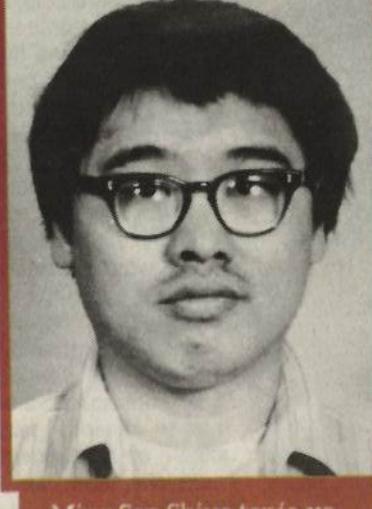
Durante esos momentos Shiue le dijo que era su exestudiante de matemáticas y que la buscó durante mucho tiempo. Con el paso de los días Stauffer se percató de que este hombre estuvo más cerca de ella y su familia de lo que hubiera querido.

Cinco años antes de este incidente este exalumno irrumpió en la residencia de los suegros de Stauffer en Duluth, Minnesota, pensando que era ella quien vivía ahí.

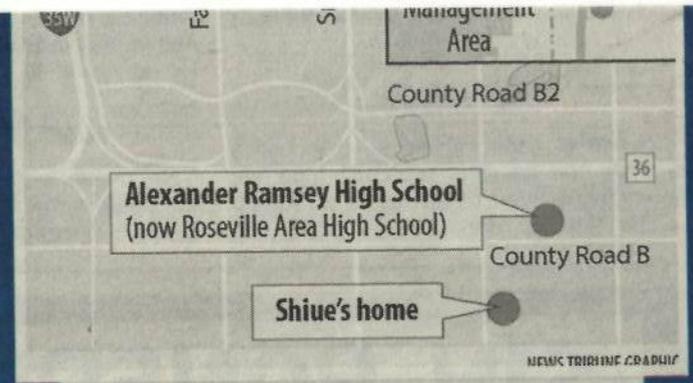
Al entrar a la casa amarró a los esposos, los amenazó con un arma y los ató, sin embargo nadie lo relacionaba con ese delito, pues en ese momento les dijo que los mataría si informaban del robo.



Boceto de Shiue con base en la descripción de las personas que lo vieron cerca de las víctimas.



Ming Sen Shiue tenía varios años de perseguir a su exmaestra Mary Stauffer.



Esta imagen muestra el perímetro del secuestro de Mary Stauffer y su hija Beth, así como la muerte del niño Jason Wilkman. (Foto: Servicio de noticias del foro)



Este es el armario donde estuvieron recluidas Stauffer y su pequeña de 8 años.